

# Aprender con posibilidades

Ángel Hernández Meléndez

Licenciado en Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Ejerce la docencia en bachillerato desde hace 18 años, tanto en el Colegio de Bachilleres como en el CCH, Plantel Naucalpan. Perteneció a los profesores fundadores del Proyecto Educativo del IEMS. Participante en distintos congresos internacionales de filosofía, coloquios y diversas actividades académicas. Ha impartido cursos a docentes y publicado en diversos medios académicos sobre filosofía y educación.

## Preliminar

Planear la clase es una actividad que debe cumplir todo docente, en tanto profesional de la educación, sin excusa alguna. En el espacio del aula escolar está implicado el aprendizaje de diversos estudiantes, la invención para enfrentar las contingencias. La improvisación no debe de preceder a la planeación. Los docentes interesados en que sus clases se conviertan en un campo donde se desplieguen estrategias que hagan posible un auténtico aprendizaje, asumen que el diseño de lo que va a ocurrir en cada sesión de aprendizaje es un requisito esencial para que los estudiantes se interesen en las actividades propuestas.

En este escrito me propongo realizar lo siguiente: primero, una reflexión sobre la planeación de clase; en seguida planteo una propuesta de planeación de una clase, y finalmente observo sus implicaciones con respecto a su relevancia didáctica y a su modo de evaluación.

## Reflexión sobre la planeación de clase

Planear una clase significa que los docentes hagamos una prefiguración de lo que se llevará a cabo con los estudiantes en el aula o en el espacio de trabajo académico del caso, de tal manera que, deliberada y creativamente, el académico se presente no sólo con una idea de lo que piensa hacer en el aula con sus estudiantes, sino que llegue efectivamente con un diseño de la actividad en clase y con los materiales o instrumentos que utilizará o una idea de los materiales que presentarán los estudiantes. La improvisación creativa es necesaria en los momentos en que, por las peculiaridades del grupo o algunos imprevistos, se requiere algún cambio de última hora. Sin embargo, la improvisación por sí misma es motivo de que los estudiantes adviertan que el docente no ha preparado su clase.

Se planea con el fin de que los estudiantes puedan comprender cuál es el aprendizaje del caso



y cómo se va a lograr éste. Los docentes hemos de reflexionar sobre la pertinencia y adecuación de ciertas actividades, sobre aquellas que han funcionado y las que no han funcionado. Una tarea clave es revalorar las razones que llevaron a esos resultados. Una planeación incluye prever ciertos aspectos que incidirían negativamente en el buen desarrollo de las actividades. Planear es considerar de dónde se parte y adónde se quiere que lleguen los estudiantes, además de cuál es el recorrido que debe hacerse. Reconocer que existen indudables semejanzas y diferencias entre los estudiantes ayuda mucho. Los estudiantes son diversos, complejos, con una vivacidad intelectual que hay que saber orientar.

### Planeación de la clase

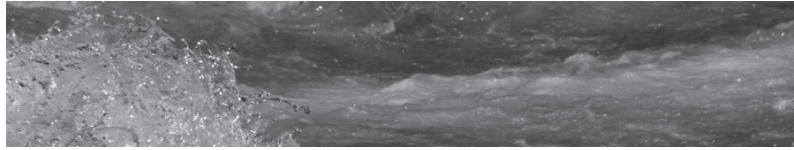
Mi propuesta consiste en poner en juego lo que denomino *Trabajar con posibilidades*. Esta estrategia consiste en plantear varias opciones a los estudiantes con el fin de que elijan la que se conecte más con sus intereses o les despierte una curiosidad especial. Usualmente los docentes partimos de lo que nos parece de interés intelectual o cultural a nosotros. Tenemos que reconocer que no puede ser de otra manera, puesto que partimos de nuestros propios intereses, sea un texto, una película, una actividad. Sin embargo, dejamos de lado los intereses de nuestro público joven. Trabajar con posibilidades implica construir por varias vías un aprendizaje.

El propósito es incrementar las probabilidades de que los estudiantes se apliquen a una actividad y la disfruten. Se ofrecen diversas opciones para acceder a ciertas cuestiones de aprendizaje. En particular mi propuesta es para la asignatura de Filosofía II Ética. Para que el estudiante comprenda la ética manejo dos definiciones de ésta y un esquema propio en el que destaco los rasgos de

la ética: autonomía, responsabilidad, justificación racional, reconocimiento del otro, diálogo, imaginación ética y querer radical. Con estos rasgos, explicados y comprendidos cada uno de ellos en su interrelación, los estudiantes realizan una interpretación ética de un texto literario.

La secuencia de esta actividad avanza del siguiente modo. Elijo una docena de textos de autores de renombre mundial y de distintas nacionalidades. Asumo que ya manejan a esas alturas del curso, una comprensión básica de los mencionados conceptos, de tal modo que intentarán identificar los rasgos de la ética, presentes o ausentes, en el texto literario elegido, justifican su interpretación y citan algunos pasajes del texto que apoyen dicha interpretación. Entre los autores están Milan Kundera, Rubem Fonseca, Octavio Paz, James Joyce, Zoé Valdés, Jorge Luis Borges, Elena Garro, Guillermo Cabrera Infante, Gustave Flaubert, Thomas Bernhard, Charles Bukowski y otros. Algunos escritores los cambio cada año por otros distintos. Realizo una presentación de cada texto exponiendo la historia y las virtudes del texto para lograr seducir al posible lector. Los estudiantes harán por escrito la interpretación correspondiente y la expondrán en público; quienes hayan elegido el mismo texto se reunirán para hacer una mesa redonda en la que entre los mismos integrantes de la mesa debatirán su interpretación entre ellos y con las observaciones de sus compañeros de clase.

La experiencia que he tenido con esta propuesta de plan de clase es muy alentadora. Los estudiantes se involucran con entusiasmo en esta actividad. Advierten que no todos tienen que leer el mismo texto; sabemos que varios de ellos tienen la idea de que leer es aburrido. Esta propuesta quizá no eliminará que les siga pareciendo así la experiencia de leer, sin embargo ha dado lugar a que estudiantes reacios a la lectura encuentren que algún texto



les dice algo. Los textos elegidos son relativamente cortos, y sus temas hablan de alguna cuestión que se conecta con las emociones de los potenciales lectores. En la mayoría de los casos los estudiantes eligen varias lecturas por su propia iniciativa. En realidad sólo será un texto el que interpretará cada uno. Las temáticas van de la pasión amorosa a la violencia, de la cuestión familiar a la exclusión de las mujeres; de la pobreza a la infidelidad o la venganza, de la alegría al misterio. Lo que se ha de tener en mente es la tentativa generalizada de que lo que se plantea en el curso deberá de tener conexión con la vida cotidiana de los estudiantes, con sus inquietudes vitales e intelectuales.

Para que la actividad no parezca aislada de una estrategia más general, el enriquecimiento estriba en cómo inserto esta actividad en la planeación general de mis clases. Los estudiantes necesitan tener un ejemplo de cómo realizar una actividad, y esto lo hace el docente, no sólo mediante una explicación, sino con dar efectivamente una muestra de la forma en que se llevará a cabo la actividad. Cada semestre les planteo la elaboración de un proyecto en el que se usen los aprendizajes alcanzados y, a la vez, se afinen o corroboren los mismos. Para ello les presento un proyecto mío en el que muestro un escrito propio con las características requeridas, con el apoyo de las TIC.

Una aproximación a la ética empleando textos literarios es una posibilidad fructífera de que los estudiantes se sensibilicen a la problemática y necesidad de la formación ética. En circunstancias sociales donde la ética y sus valores son escasos, los estudiantes del curso podrían comprender su urgencia en la convivencia cotidiana por medio de

historias contadas prodigiosamente por escritores eminentes. En última instancia todos estamos ávidos de conocer historias sobre lo que les sucede a otras personas en situaciones parecidas o distintas a las nuestras. No es casual que el chisme o el rumor tengan tan alto grado de penetración. La literatura puede ayudar de manera significativa al cometido de que los estudiantes se interesen más por las cuestiones éticas al ser cautivados por la sensibilidad e imaginación con que el escritor cuenta una historia: las palabras usadas creativamente los seducen.

La manera de evaluar esta actividad contempla que el estudiante muestre una actitud favorable hacia la propuesta académica desde el momento mismo de la elección, que cuente con su texto lo más pronto posible, realice la interpretación ética de acuerdo con las indicaciones dadas y que presente en público su interpretación y, finalmente, participe en los debates a los que dé pie cada exposición. Las exposiciones son individuales en cuanto a la interpretación y grupales en cuanto a la exposición.

La evaluación, por lo tanto, es formativa; es decir se registra la secuencia de la actividad con el fin de observar si los estudiantes adquirieron la competencia de identificar, comprender y aplicar los rasgos de la ética.

### Discusión de la propuesta de planeación de clase

Una planeación de clase se teje con el manejo de bibliografía, con un diseño por escrito de lo que se quiere hacer en clase, con una decisión con respecto a cuál sería una estrategia creativa, y con las con-

diciones materiales y de infraestructura para realizarla. Esto es lo que tomo en consideración en esta planeación. No obstante, podría estar sujeta a las siguientes observaciones críticas. ¿No debería dejarse que el estudiante eligiera sus lecturas para el curso en total libertad? ¿Por qué elegir una ficción para comprender el sentido de la ética si existen tantos problemas reales en nuestra sociedad que aparecen en los medios de comunicación y en el entorno cotidiano de los estudiantes? ¿Dónde estaría estrictamente la planeación si la tarea básica recae en la interpretación ética de los estudiantes? Respondo.

Planear *Trabajar con posibilidades* significa atender los diferentes intereses y necesidades de los estudiantes, pero no elimina la responsabilidad del profesional de la educación. Precisamente se trata de que los estudiantes aprecien el placer de la lectura gozosa eligiendo entre una variedad de posibilidades valiosas. Esto no sería posible si leen simplemente lo que encuentran en su medio cultural inmediato y lo que ofrece la cultura charrarra o del *best seller*. Los textos que el docente propone son de escritores de distintas nacionalidades y culturas, lo que quizá les abre perspectivas nuevas. Por otra parte, recurrir a la ficción literaria posibilita que los estudiantes descubran, gracias a una historia bien narrada, la complejidad y los matices de situaciones que enfrentan o enfrentarán en su vida individual y colectiva. Los periódicos y la televisión ya informan de suficientes noticias sensacionalistas escuetas, y lo que importa es aproximarse a situaciones de interés ético desde la creación literaria.

Con respecto a la planeación de clase, ésta se cumple porque lo que se planea para una o varias clases no es una acción didáctica aislada, sino una pieza de una planeación más general que incluye estrategias diferentes. Dicha planeación general sería el respectivo programa operativo que cada docente haya construido. Ahora bien, la planeación general

no sustituye a la planeación particular de las clases específicas que requieren algunas modificaciones por contingencias: suspensión de clases, faltas del docente, peculiaridades de los grupos. La planeación requiere de un tiempo expreso para afinar los detalles de cada sesión con respecto a las actividades, espacios, materiales didácticos y productos que han de elaborar los estudiantes.

## Conclusión

La experiencia docente altamente satisfactoria para los profesores y fructífera para los estudiantes es resultado, en gran medida, de la planeación de clase, además de otros elementos académicos, como sería el programa operativo, la actualización docente, los materiales didácticos, los espacios y la infraestructura. Todo lo anterior deberá dirigirse a que los estudiantes logren aprendizajes auténticos, teniendo presente lo que plantea el curso correspondiente. Planear las clases implica diseñar, imaginar y pensar en los destinatarios, en sus expectativas y en su contexto; requiere de que se prevea y vislumbre cómo será posible que se logren y aseguren los aprendizajes de los estudiantes y cuáles son las condiciones para alcanzar esos fines. Mi propuesta de *Trabajar con posibilidades* integra la planeación, entrelazando la curiosidad, la sensibilidad y los intereses de los estudiantes con los propósitos del curso, con el fin de concretar una mejor formación educativa de los estudiantes del CCH.

### Bibliohemerografía

- DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida, *Enseñanza situada. Vinculo entre la escuela y la vida*, McGraw-Hill, México, 2006.  
— y Gerardo Hernández Rojas, *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*, McGraw-Hill, México, 2007.